

# El Liberal Na

DIARIO DE PAMPLONA

«Diario de Sesiones de Cortes (Campoma-  
res 6) Biblioteca del Congreso» Madrid

PRECIOS DE SUSCRICION.—Pamplona, un mes 1 peseta.—En los demás puntos de la Península, trimestre, 3'50 pesetas. Antillas españolas, trimestre, 9 pesetas.—Extranjero, trimestre, 10 pesetas.—Anuncios y comunicados, á precios convencionales.—El pago será adelantado.—Número suelto 5 céntimos.—Número atrasado 10 céntimos.

Redaccion, Administracion é Imprenta,  
PASEO DE VALENCIA, NÚM. 34, PLANTA BAJA.  
No se devuelven los originales.

SE PUBLICA todos los dias excepto los siguientes á los festivos.—Los señores suscritores de fuera de Pamplona pueden remitir el importe de la suscripcion en sellos de Correos ó libranzas del Giro mútuo.  
NOTA. Las suscripciones empiezan á contarse desde 1.º y 15 de cada mes.—La no devolucion del periódico indica que continúa la suscripcion.

## VALET

ha trasladado su establecimiento de calzado á la calle de Chapitela número 22.

Pamplona 20 de Diciembre de 1889.

## SI; EN DECADENCIA

Léjos estábamos de suponer al publicar el artículo que en esta misma sección apareció ayer, que tendríamos ocasión de estrechar la mano, por hallarse entre nosotros, de aquél á quien los carlistas de Viana, los súbditos de don Carlos, don Salvador y don Simón han escogido como blanco de sus iras, ejerciendo en su derrota el indiscutible derecho de pataleo, al protestar de la validez de su acta con poderosísimas razones, dignas de los Catones que aspiran á monopolizar la administración pública.

En efecto; el ruidoso batacazo que recibió el carlismo militante allá donde flota la autoridad delegada, allá donde pusieron los ojos creyéndose en posesión del triunfo, único sitio donde los leales podían, sin temor á sus tábanos de hoy, vulgo íntegros, presentar á su señor un alarde de poder é influencia. Pero no contaban que ante el autocrático mandato y el exclusivista deseo de unos cuantos, estaba el espíritu sanamente liberal de varios vecinos que, firmes en su criterio de que los municipios no son pandillas políticas, ni escuelas de partido, sino centros y cuerpos administrativos, levantaron la bandera de la moralidad, llevando en pos de sí hasta los más reacios, obteniendo un triunfo que supone en Viana, como en otras partes, que si puede admitirse un partido carlista como agrupación de hombres afectos á una institución política, no puede admitirse como símbolo de amargos recuerdos muertos hace catorce años bajo el oprobio y vilipendio de las naciones civilizadas. Así lo comprendieron también algunos elementos del partido carlista, sin tacha para serlo y de reconocido y universal mérito, mostrándose neutrales en la lucha de

localidad y esencialmente administrativa.

Las bajas pasiones en que se agitan los hombres se soliviantaron al escozor de la derrota, y conformándose difícilmente con la nostalgia de la misma, buscaron algo en que demostrar la mala intención que les animaba. Fué este algo, la incapacidad de don Alejandro Jalón, que por su probado liberalismo, por su honradéz intachable y su patriotismo no desmentido, era entre los candidatos electos uno de los más indicados para servir de blanco á sus iras.

Formulose, pues, la protesta firmada por tres personajes del carlismo, y la protesta tuvo eco en el Ayuntamiento, por más que los fundamentos no sean todo lo sólidos que en casos como este fuera de desear.

No vamos á insertarla; es muy cómodo acumular cargos sobre la conducta de un hombre, con reticencias jurídico-administrativas; pero sobre el acuerdo del Municipio está el de la Diputación, y ésta hará justicia, y esos cargos quedarán deshechos, porque están inspirados en la pasión y la pasión no puede inspirar nada noble y equitativo. Pongamos por caso que se le dice á un alcalde que no firmó las actas de las sesiones; dese ese rasgo por penable y vengan á la barra la inmensa mayoría de los alcaldes de Navarra que no hayan leído la ley municipal, ni pueden distraer sus quehaceres en cargos que por el mero hecho de ser obligatorios, son onerosos y nada agradables. El señor Jalón, á juicio de los protestantes, fué apático en su cargo de alcalde. ¡Ah! si todos los alcaldes apáticos, por el solo hecho de serlo, quedaran incapacitados para ser concejales, tememos que los municipios quedarán sin contituirse por falta de personal. Y á buen seguro que el carlismo se habría quedado hace tiempo sin candidatos.

Resulta de los descargos hechos por el señor Jalón, que víctima como todos los alcaldes rurales de las costumbres establecidas, siguió paso á paso las huellas de los mismos protestantes que du-

rarse ni mudarse en nada respondió Cortado:

—Lo que yo sabré decir desa bolsa es que no debe de estar perdida, si ya no es que vuesa merced la puso á mal recaudo.

—Eso es ello, pecador de mi,—respondió el estudiante,—que la debí de poner á mal recaudo, pues me la hurtaron.

—Lo mismo digo yo,—dijo Cortado,—pero para todo hay remedio, si no es para la muerte, y el que vuesa merced podrá tomar es lo primero y principal tener paciencia, que de ménos nos hizo Dios, y un día viene tras otro día, y donde las dan las toman, y podría ser que con el tiempo el que llevó la bolsa se viniese á arrepentir, y se la volyiese á vuestra merced sahumada.

—El sahumario le perdonaríamos,—respondió el estudiante.

Y Cortado prosiguió diciendo:

—Cuanto más que cartas de descomunicación hay pulinas, y buena diligencia que es madre de la buenaventura, aunque á la verdad no quisiera yo ser el llevador de la bolsa, porque si es que vuesa merced tiene alguna orden sacra, parecerme á mi que había cometido algun grande incesto ó sacrilegio.

—Y ¡como que ha cometido sacrilegio!—dijo á esto el dolorido estudiante;—que

rante su gestión, ni firmaron actas, ni formularon presupuestos, ni usaron de aquella actividad que hoy echan de menos en el que tratan de incapacitar.

Ruda es la labor y demuestra á las claras el alcance del acto llevado á cabo por los carlistas de don Salvador, amparándose del derecho de pataleo, al cual han recurrido en todas ocasiones los perturbadores de las conciencias al verse derrotados. Blason de moralidad los que jamás la conocieron, piden actividad los que solo la tuvieron para organizar guerras fratricidas, piden ambero á la ley los que la escarnecen á cada paso; y el ciudadano honrado, trabajador y digno que lucha por el imperio de la legalidad y la justicia, se halla expuesto, á que, por satisfacer el caprichoso amor propio de tres ó cuatro caciques, su nombre se cubra de baldón si no protesta lealmente de calumniosas imputaciones.

Afortunadamente, hay poderes superiores que no se dejan arrastrar por la corriente de las pasiones y prensa dispuesta á volver siempre por los fueros de la justicia. Como volveremos nosotros si fuera necesario.

## La expedición de Stanley

De una carta tomamos los siguientes párrafos que describen interesantes episodios de las aventuras del célebre explorador Enrique Stanley.

«Así estaban las cosas á fines de 1888, cuando llegó una noticia destruyendo la versión de la muerte de Stanley, pero sustituyéndola por otro cuadro no menos aterrador.

Osman Digma, el lugarteniente del Mahdi, que se hallaba cercando la plaza anglo-egipcia del Suakin, había intimado su rendición, amenazando con que, sino, fusilaría á Stanley y Emin-Bey, prisioneros en Kartum, según él decía. Afirmaban á su vez los mahdistas que Emin-Bey había perdido completamente sus dominios.

Aquellas versiones eran, en su mayoría, mentirosas. La ola mahdista inundaba ya la provincia ecuatorial, defendida por Emin Bey durante largos años; pero Stanley, libre y victorioso, después de salvar innumerables obstáculos, llegó en socorro de Emin Bey en el más crítico momento, cuando el

puesto caso que yo no soy sacerdote sino sacristan de unas monjas, el dinero de la bolsa era del tercio de una capellanía que me dió á cobrar un sacerdote amigo mio, y es dinero sagrado y bendito.

—Con su pan se lo coma,—dijo Rincon á este punto;—no le arriendo la ganancia, día de juicio hay donde todo saldrá, como dicen, en la colada, y entonces se verá quién fué Callejas, y el atrevido que se atrevió á tomar, hurtar y menoscabar el tercio de la capellanía: y ¿cuánto renta cada año, dígame, señor sacristan, por su vida?

—Renta la puta que me parió; y ¡estoy yo agora para decir lo que renta!—Respondió el sacristan, con algun tanto de demasiada cólera:—decidme, hermano, si sabeis algo, si no quedad con Dios, que yo la quiero hacer pregonar.

—No me parece mal remedio ese,—dijo Cortado;—pero advierta vuesa merced no se le olviden las señas de la bolsa, ni la cantidad puntualmente del dinero que va en ella, que si yerra en un ardite, no parecerá en dias del mundo, y esto le doy por hado.

—No hay que temer deso, respondió el sacristan, que lo tengo más en la memoria que el tocar de las campanas: no me erraré en un átomo.

Sacó en esto de la faldriquera un pañue-

valeroso Gobernador iba á ser ahogado entre la insurrección de sus gentes y los ataques de las tropas madhistas, y le condujo de nuevo hacia la civilización.

Pocas semanas hace que tuvo Europa la certidumbre de un desenlace tan feliz. Las primeras cartas de Stanley que llegaron en Abril último, no daban á conocer sino la primera parte del drama. Apenas entrado aquél en las regiones desconocidas del centro de Africa, seguido por unos 380 hombres, más allá de Yambouyn, en Junio de 1887, trabó constante lucha con multitud de salvajes indígenas. La disentería, el hambre, y cuando no, una alimentación tan mala que la hubiera seguramente rechazado cualquier perro de Europa, empezaron á dejar grandes huecos en las filas de los expedicionarios. El subteniente Stairs muere de la herida que le produce una flecha envenenada, en una escaramuza contra los indígenas, que matan cinco hombres más; Jephson, jefe de la retaguardia, extravíase, y no vuelve á encontrar á Stanley hasta la confluencia del Arrwini y el Nepoko.

Encuétranse luego los expedicionarios con una partida de árabes, negreros y ladrones, que siembran la desmoralización entre las tropas, las despojan, llévanse consigo 26 hombres, y dejan á los demás reducidos en su mayor parte poco más que á esqueletos, casi desnudos.

Abandónanse entonces á 56 enfermos, y aquella expedición, compuesta de 390 hombres en un principio, y reducida ya á 175, emprende durante ciento sesenta días, una marcha horrible á través de una monstruosa selva, tan grande, según luego se ha comprobado exactamente, como Francia y la Península Ibérica reunidas, en la cual la naturaleza es casi por todas partes lúgubremente nocturna y malsana; y donde las débiles ráfagas de luz que se deslizan rara vez entre aquellas bóvedas espesísimas de ramas, servían tan solo para descubrir la presencia de agresivas tribus antropófagas y de miles de enanos Onambitis, resucitando al parecer de las narraciones de Herodoto, y que á cada paso entorpecían la marcha de la expedición.

Por fin el 1.º de Diciembre de 1887, salió Stanley de aquella terrible selva oscura. Aún quedábanle 126 kilómetros para recorrer antes de llegar á Kavalis, junto al lago Alberto.

Después de varios combates, en los que habló con frecuencia la ametralladora Maxim, la expedición llegó á las orillas del lago. Emin, prevenido con anticipación, no tardó en ir á conferenciar con Stanley, manifestándose poco decidido á abandonar su provincia. En aquellas dudas, pasáronse

lo randado para limpiarse el sudor que llovía de su rostro como de alquitara; y apenas le hubo visto Cortado, cuando le marcó por suyo: y habiéndose ido el sacristan, Cortado le siguió y le alcanzó en las gradas, donde le llamó y le retiró á una parte, y allí le comenzó á decir tantos disparates al modo de lo que llaman bernardinas, cerca del hurto y hallazgo de su bolsa, dándole buenas esperanzas, sin concluir jamás razón que comenzase, que el pobre sacristan estaba embelesado escuchándole; y como no acababa de entender lo que le decía, hacía que le repitiese la razón dos y tres veces.

Estábase mirando Cortado á la cara atentamente, y no quitaba los ojos de sus ojos: el sacristan le miraba de la misma manera, estando colgado de sus palabras; este tan grande embelesamiento dió lugar á Cortado que concluyese su obra, y sutilmente le sacó el pañuelo de la faldriquera, y despidiéndose dél, le dijo que á la tarde procurase de verle en aquel mismo lugar, porque él traía entre ojos que un muchacho de su mismo oficio y de su mismo tamaño, que era algo ladroncillo, le había tomado la bolsa, y que él se obligaba á saberlo dentro de pocos ó de muchos dias.

Con esto se consoló algo el sacristan, y

(5) FOLLETIN DE EL LIBERAL NAVARRO.

## RINCONETE Y CORTADILLO

por MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA.

Por presto que volvió Rincon, ya halló en el mismo puesto á Cortado. Llegóse Cortado á Rincon, y preguntóle que cómo le había ido. Rincon abrió la mano, y mostró los tres cuartos. Cortado entró la suya en el seno, y sacó una bolsilla que mostraba haber sido de ambar en los pasados tiempos; venía algo hinchada, y dijo:

—Con esto me pagó su reverencia del estudiante y con dos cuartos más; tomadla vos, Rincon, por lo que puede suceder.

Y habiéndosela ya dado secretamente, veis aquí do vuelve el estudiante trasudando y turbado de muerte, y viendo á Cortado le dijo si acaso había visto una bolsa de tales y tales señas, que con quince escudos de oro en oro, y con tres reales de á dos, y tantos maravedís en cuartos y en ochavos le faltaba, y que le dijese si la había tomado en el entretanto que con él había andado comprando.

A lo cual con extraño disimulo, sin alte-

días y días. Stanley, disgustado por la conducta de Emin-Bey é impaciente por la tardanza de las tropas que dejó en Yambouyo á las órdenes de Bathelot, decidióse en Mayo de 1888 á marchar en busca de aquéllas, dejando á Jephson con Emin-Bey para que acabase de decidirle á emprender la retirada hacia la costa oriental. En Agosto, llegó de nuevo el heroico explorador á Yambouya, y entonces y allí supo el desastre sufrido por las gentes de Barthelot. El 20 Diciembre encontráse otra vez reunido con Emin-Bey en las orillas del lago Albert.

Ni aun en aquel punto decidióse Emin á seguir los consejos de Stanley. Por último, el 10 de Abril de 1889, pusiéronse todos en marcha hacia la costa. Desde entonces, la misma larga y cruel dolencia que sufrió Stanley, y que le puso á las puertas de la muerte: las numerosas insurrecciones parciales de algunas de sus gentes, que aquél reprimió con ejemplares y terribles castigos; nuevas y continuas luchas contra los salvajes, mantenidas valerosamente por la expedición, que apenas contaba ya con la cuarta parte de sus primitivas fuerzas todo parecía leve contrariedad en comparación de horrores anteriormente experimentados.

Torrentes de sol inundaban ya el paisaje que recorrían Stanley y Emin-Bey con sus gentes. Atravesaron la deslumbradora cordillera blanca de Ruwenzori; los montes Gordon-Bennet, centinelas gigantes de las montañas de la Luna: una verdadera Suiza africana en el centro de aquellas regiones ecuatoriales. Borearon el Monte Nzigé, y Stanley tuvo la alegría de resolver al fin el problema de las fuentes sub-occidentales del Nilo, que le atormentaba desde 1876; en Msalala, en las orillas del lago Victoria-Nyanza encontraron provisiones, dispuestas con anticipación por manos amigas, y después, asimismo nuevas sorpresas geográficas: 6.000 millas cuadradas de aguas desconocidas, salinas curiosas, valles de espléndida hermosura y pródigos en toda clase de riquezas, pueblos extraños, razas casi blancas, nuevos y nuevos encantos cada día hasta que llegó uno en que vieron aparecer en el horizonte el campanario de una iglesia como la avanzada—¡por fin!—del mundo civilizado, que les aguardaba con devoradora impaciencia.

Las fiestas con que Stanley y Emin-Bey fueron hace pocos días acogidos en Bagamoyo y en Zanzibar no han sido más que prólogo de la entusiasta recepción que, uno y otro, hallarán en Europa, cuando, restablecido Emin-Bey, según hacen esperar los últimos telegramas, de las heridas que sufrió en aquella ciudad por accidente fortuito, arribe á las costas hospitalarias de este viejo continente, donde con deseos tan vivos se los aguarda. Bien dignos son ambos ya que en el seno de la tierra salvaje todavía supieron defender y ensanchar las generosas conquistas de la cultura moderna, de que el mundo civilizado les rinda el más ferviente homenaje.

### El submarino «Peral»

Cádiz 17 (2 t.).—Con una andadura de seis millas ha recorrido el *Peral* al descubierta la primera y la segunda bahía, siendo saludado con grandes aclamaciones por las tripulaciones de varios buques mercantiles, y con música y bandera por la fragata *Gerona*.

A las diez aumenta su marcha hasta siete millas.

Recorre la segunda bahía.

Poco después *Peral* y *Cubells*, que van sobre cubierta, entran en el submarino.

Salen un marinero que quita el asta de bandera y se cierra la escotilla.

A poco el *Peral* comienza á sumergirse y el movimiento de inmersión cesa al llegar las aguas á la base de la torre óptica.

En esta disposición navega con admirable facilidad un rato, hasta que se advierte que continúa sumergiéndose, pues no queda visible más que la parte superior de la torre óptica, que cubren casi contantemente las olas.

A las once y media toma rumbo hacia Puerto de Santa María.

Se hace difícil señalar el derrotero que sigue porque el oleaje oculta casi sin cesar lo poco que queda visible de la torre.—R.

Cádiz 17 (3/35 t.).—Continúa haciendo evoluciones durante un buen espacio de tiempo.

De pronto desaparece.

Gran ansiedad.

Algunos avanzan con cuidado á poca máquina y rodean el sitio en donde se ha sumergido el submarino.

A través de las aguas no se ve absolutamente nada.

Un rato después se puede señalar, aunque no se le ve, el sitio en que maniobra

por las ondulaciones que en el agua determina el movimiento de las hélices.

Está á poca profundidad.

Pero á poco se hace nuevamente imposible precisar su situación.

Sin duda se halla á mayor profundidad.

Aumenta la sobreexcitación de los que presencian la prueba.

Los buques que siguen al *Peral* toman sondajes y lo buscan con grandes precauciones, aunque inútilmente.

Todos están desorientados y optan por detenerse.

Cada minuto que pasa aumenta la emoción y se hace más visible la inquietud en los semblantes.

Cádiz 17 (4/50 t.).—A la una y media continuaba sumergido el submarino.

Sin duda, practicaba pruebas de profundidad, porque en ocasiones se observaba su presencia por el movimiento del agua.

Pero luego, hasta esta señal desaparecía por ratos larguísimo, que hacía interminable la expectación.

A las cuatro menos cuarto navegaba sumergido, aunque á poca profundidad, hacia el arsenal.

A las cuatro reaparecía en medio de las aclamaciones y vivas que partían de todos los buques.

La ovación tributada á *Peral* es indescriptible.

Reina en Cádiz gran entusiasmo. Unánimemente reconocen todos que el invento responde á su misión, y consideran como un hecho consumado la navegación submarina.

No falta más que la comprobación del radio de acción y del lanzamiento de torpedos con la voladura de la goleta *Ligera*, pruebas que están fuera del compromiso contratado por el señor *Peral* con el Gobierno, y que él añadió espontáneamente.

Y se asegura que estas pruebas serán un hecho á la mayor brevedad.—R.

### Anzengruber

Austria acaba de perder uno de sus ingenios más populares: el renombrado poeta, novelista y autor dramático que citamos al frente de estas líneas.

Un drama anticlerical titulado *El cura de Kirchfeld* le abrió de un golpe las puertas de ese templo, no menos misterioso que citado, donde se alberga la fama. A la censura no le pareció tan de perlas como al público la ficción poética de Anzengruber—prueba irrecusable de que la censura, á causa indudablemente de su elevación, se aparta tanto del sentido común, que á primera vista, casi podría tomarse por una cosa diferente.—El hecho es que la censura quiso borrar del mundo de los vivos al cura de Anzengruber; pero la suerte ó no se sabe quién había querido que el autor fuese en aquella época... de la policía—por lo menos, estaba empleado en ella;—y la policía tiene el cuero muy duro para que le hagan mella los dardos de la censura.

En resumen: *El cura de Kirchfeld* siguió regocijando, con su presencia asidua en las tablas, á los devotos súbditos de los Hapsburgos, y el criminal autor de sus días se consagró después á sacar á escena á los aldeanos de la alta Austria y de Stiria, ni más ni menos que Jorge Sand exhibió en sus creaciones á los alicantinos del Berry. Como hasta cosa de una docena de dramas ó comedias escribió de ese carácter, piezas de gran color local—quizá excesivo, porque hasta los diálogos estaban compuestos en gran parte en dialecto, para prestarles más subido sabor al terruño. Se dio un Pereda de bastidores.

La muerte de Anzengruber ha sido inesperada y ha causado emoción general en su país. Falleció el día 11, cuando su edad no parecía condenarlo todavía al sepulcro, ni siquiera al eclipse de sus facultades creadoras. No tenía más que cincuenta años, y aún resuenan en su patria—tan recientes están—los ecos del gran éxito obtenido por su última obra, *La mancha del honor*, en la escena del Volkstheater.

### El balance de las huelgas

Decididamente el viento sopla en Inglaterra por el lado de las huelgas. Apenas terminada la de los docks de Londres, anuncianse como inminentes, la de los obreros del gas, y la de los cargadores de carbón. Todo esto se hace de un modo sistemático. El comité ejecutivo de estas honorables corporaciones envía la palabra de orden y adopta sus acuerdos. Todo está arreglado como si se tratase de una explotación industrial ó de una especulación mercantil.

Para todas estas huelgas hay una caja perfectamente organizada, un libro de *Debe*

y *Haber*, un balance de cuentas: todo está previsto y todo es correcto.

El comité de la huelga de los docks, ha llegado hasta publicar un balance de sus operaciones financieras.

De este documento resulta que la huelga ha tenido ingresos por valor de 46.519 libras, 12 chelines y 4 peniques. Estos ingresos tienen muchas procedencias, habiendo contribuido á ellos, las *Trade's Union*, las colectas, las suscripciones públicas y los cepillos puestos en las calles.

El capítulo de gastos se compone de los originados por viajes, impresos, coches, banderas, indemnizaciones por pérdidas, correspondencia, telégrafo etc.

Queda en Caja una suma de 5.432 libras esterlinas, que se aplicará indudablemente á la primera huelga que ocurra.

Andando el tiempo, las huelgas de Londres constituirán una carrera con sus funcionarios titulares, sus tenedores de libros, etc., etc.

## Correspondencia

Madrid 18 Diciembre de 1889.

Sr. Director de EL LIBERAL NAVARRO

La Liga Agraria ha terminado definitivamente sus trabajos.

La solución más determinada de las que ha adoptado ha sido acordar que la asociación no tenga carácter político, desistiendo de formar un partido con los elementos que componen la Liga.

Entre los temas discutidos figura como el más importante el de la supresión de los consumos y el estudio de los medios más indicados para encontrar la compensación de la renta en los presupuestos generales.

Respecto á las demás soluciones adoptadas por la asamblea agraria nada podemos añadir sino que todos los oradores abogaron por el proteccionismo incondicional en las naturales exajeraciones que siempre produjeron las pusilánimes de escuela.

Aparto de estas actitudes, inspiradas más en el de hacer oratoria que en el de alcanzar las concesiones solicitadas, hay que confesar que la Liga Agraria ha perdido mucho de aquel vigor y energía que demostraba en los principios de su fundación.

Conste, pues, que la última reunión puede considerarse estéril, siendo la nota más saliente la glacial indiferencia que han demostrado las asociados de Madrid y provincias.

Según nuestras noticias los conservadores se proponen combatir en las Camaras la cuestión de incompatibilidades.

El criterio dominante entre los canovistas es el de abogar por la compatibilidad de cuarenta diputados que desempeñan cargos públicos.

A propósito de conservadores diremos también que éstos insisten en el obstruccionismo para dificultar la aprobación del artículo primero del sufragio.

Los rumores de modificación ministerial se han acentuado esta tarde, señalándose como inminente la salida de los señores Chinchilla y Rodríguez Arias.

Como estas impresiones son la moneda corriente de los días próximos al Consejo, nosotros nos ratificamos en nuestra primera declaración, conforme con que la crisis, parcial ó total, no se resolverá hasta primero de año.

La minoría coalicionista del Congreso mués trase reservada en lo que se refiere á la nueva organización del partido republicano.

A creer lo que se dice por el círculo de la calle de Esparteros parece que existe gran marejada á consecuencia de la jefatura del señor Figuerola.

Respecto á este asunto dícese que algunos caracterizados coalicionistas se muestran disgustados de la conducta de la minoría del Congreso.

El día político ha sido como los anteriores. Muchos comentarios, y más fantasías.

La última nota del día corresponde á la conferencia de Martos con Lopez Dominguez.

Según noticias, el general ha conferenciado largamente con el ex presidente del Congreso sobre cuestiones referentes á la conciliación, coincidiendo con nuestros juicios que anticipamos en anteriores correspondencias.

Esta conferencia viene á demostrar de un modo palmario que la actitud del señor Martos no es tan intransigente como hace pocos días.

El corresponsal de *El Correo Autógrafo* en la capital del vecino reino de Portugal comunica los siguientes despachos:

Parece confirmarse la noticia de que en Rio Janeiro han sido fusilados ocho oficiales de marina presos por su adhesión al imperio.

La asamblea nacional brasileña quedará constituida definitivamente para fin de año. El ministro de negocios extranjeros del nuevo gobierno confía que todas las potencias reconocerán el actual sistema de Gobierno.

En Lisboa ha causado malísimo efecto el de prensa inglesa en lo que se refiere á los asuntos de Africa. Continúa la propaganda repu-

blicana. Se han celebrado varios banquetes para solemnizar la proclamación de la república en el Brasil.

Los despachos de nuestro corresponsal en Cadiz dicen que las pruebas del *Peral* han dado un resultado completamente satisfactorio. Las pruebas de marcha y velocidad llegaron á dar tal resultado que todos los marinos de la escuadra están conformes en que el submarino ha llegado á la altura en que el señor *Peral* deseaba.

La Cámara de comercio ha visitado al señor Sagasta exponiéndole la conveniencia de modificar el proyecto de contribución industrial. Anoche se reunió la comisión en el círculo de la unión mercantil tomando asuntos de escaso interés.

Suyo afmo.—S.

### SENADO

Sesión del 18 de Diciembre de 1889

Abierta á las tres en punto bajo la presidencia del señor marqués de la Habana.

Se lee y aprueba el acta de la anterior. En el banco azul están los señores Sagasta Canalejas.

El señor *Oliva* pide datos á los ministros de Hacienda y Gobernación acerca de algunos asuntos referentes á bienes de propios.

El señor *Pozo* presenta una exposición de secretarios de Ayuntamiento.

El señor marqués de *Trives* explana una interpección sobre el Jurado. Empieza manifestando que duda que del actual Gabinete salgan reformas útiles por la descomposición en que se encuentra.

El partido conservador—dice—ensayará de una manera leal la institución del Jurado: quiero que en dicha ley—exclama—impere el espíritu de justicia por encima de la tendencia democrática.

Termina su discurso citando fallos injustos aplicados por la ley del Jurado.

Contesta al orador el señor ministro de Gracia y Justicia que pronuncia un correcto y elocuente discurso, haciendo una valiente defensa del Jurado y de las reformas jurídicas, llevadas á cabo hace poco por el departamento de Gracia y Justicia.

### CONGRESO

Sesión del día 18 de Diciembre de 1889

Se abrió la sesión á las tres y media bajo la presidencia del señor Alonso Martínez, se lee el acta de la anterior y se da lectura del despacho ordinario.

Se toma en consideración una proposición de ley de un ferro-carril en Navarra, que apoya el señor *Salvaor*.

### ORDEN DEL DIA.

El señor ministro de *Fomento*: Voy á contestar á las repetidas alusiones del señor *Canido* y voy á contestar diciendo que mantengo todas mis anteriores opiniones, sin retractarme en lo más mínimo de nada.

*Canido* pide la palabra.

Presidente, no hay palabra.

El señor *Ramos Calderon* se levanta para anunciar que la comisión admitió la enmienda de dicho señor al proyecto de ley de reforma electoral en la que se pide que puedan ser elegibles los militares.

Sin embargo hace una modificación al párrafo último del artículo primero.

No estando presente el autor de la enmienda se suspende la sesión por un momento á petición del señor vizconde de Campo Grande.

Después de un cuarto de hora de espera reanúdase la sesión.

Por autorizada voz del señor conde de Toreno, se muestra el señor *Salcedo* de acuerdo con la concesión y queda admitida su enmienda.

La comisión desecha la del señor *Isasa*.

No estando presente su autor, se levanta á defenderla el señor conde de Toreno, que pronuncia un discurso soporífero y falto de datos.

Dice que tiene olvidada á la comisión, pero la comisión tiene más olvidada á su señoría. (Nos retiramos de la tribuna).

## Crónica

En la sesión celebrada anteyer por el Congreso de los Diputados, fué tomado en consideración un proyecto de ley concediendo á don Emilio Legorburu, la construcción de un ferro-carril de vía ancha desde Logroño á Pamplona.

Firman la proposición los diputados señores Galarreta, Rodríguez y Salvador, habiéndola defendido este último.

No ocultaremos nuestro deseo de que el proyecto sea ley y la ley un hecho consumado.

Hoy se celebrará el acostumbrado concierto en el *Café Marina*.

En vista de que en las administraciones de loterías de Madrid se han concluido los billetes del sorteo de Navidad, y los vendedores aprovechan la ocasión para venderlos con recargo, la dirección general del Tesoro ha ordenado á los administradores que recojan de los vendedores ambulantes los billetes que les hubieran entregado para la expención en la única forma autorizada, es decir, sin sobreprecio ó prima, habiendo acudido también al se-



# EMULSION DE SCOTT

de Aceite Puro de Hígado de Bacalao

con HIPOFOSFITOS de CAL y de SOSA

ES EL MÁS EFICAZ REMEDIO HASTA HOY CONOCIDO PARA LA CURA DE LA TÍISIS INCIPIENTE, TOS PERTINAZ, BRONQUITIS, CATARROS Y RESFRIADOS, ENFERMEDADES DEL PECHO, AFECCIONES DE LA GARGANTA, COMO TAMBIEN DE LA ESCRÓFULA, RAQUITISMO Y LINFATISMO DE LOS NIÑOS, ANEMIA, CLORÓISIS, EMACIACION Y DEBILIDAD GENERAL.

Los Médicos de todas las Naciones la recetan diariamente en preferencia al Aceite crudo de hígado de bacalao, por razón de sus admirables propiedades curativas

**PALATABILIDAD** (dulce como leche), **DIGESTIBILIDAD**, **ASIMILACION**.

Es infinitamente superior al mejor Aceite de hígado de Bacalao simple, porque siendo científicamente proporcionada con la adición de los Hipofosfitos, las propiedades culminantes de

A continuación ofrecemos algunos Certificados de eminentes Doctores Españoles que nos han honrado con su autorizada opinión acerca de la EMULSION DE SCOTT.

Sres. Scott y Bowne.—Madrid 15 Enero 1886.  
Muy Sres. míos: He usado la *Emulsión Scott* en el tratamiento de las *dematosis escrofulosas benignas y en el lupus* con resultados más ventajosos que con el aceite de hígado de bacalao.  
También me ha dado buenos resultados en la *escrófula ó sea, con ó sin caries de los huesos*. De ustedes atto. S. S. Doctor *José Eugenio Olavide*, Médico del hospital de San Juan de Dios.

Madrid 22 Enero de 1886.—El abajo firmado, médico de número del Hospital de la V. O. T. de San Francisco de esta corte.

Certifico: Que hago frecuente uso de la *Emulsión de Scott*, obteniendo resultados excelentes en los casos de *linfatismo, raquitismo y escrofulismo*, considerándola también como uno de los mejores reconstituyentes.—*Dr. Telesforo Rodríguez Sedano*.

Certifico: Que he usado la *Emulsión de Scott*, siempre con buenos resultados.—*Dr. Avelino Benavente*, Médico del Hospital de Jesús.—Mad id.

Sres. Scott y Bowne.—Muy Sres. míos y de mi consideración: Tengo el mayor placer en manifestarles que en el poco tiempo que llevo usando la *Emulsión Scott* he obtenido de ella beneficiosos resultados. Con este motivo se ofrece de Vds. con la más distinguida consideración su afmo. S. S. Q. B. S. M.—*Dr. M. Taboada*, de la Academia de Medicina.

Valladolid 28 Diciembre 1885.—El profesor de Medicina y Cirugía que suscribe, hace constar que la *Emulsión Scott* de aceite de hígado de bacalao con hipofosfitos de cal y de sosa desde que la vengo usando en los enfermos del hospital que tengo á mi cargo y en práctica particular, he obtenido siempre con ella los mejores resultados, debido sin duda á la feliz combinación de sus compuestos como á la facilidad con que se digiere, y á lo agradable que es de tomarse. Y para que

conste doy la presente certificación.—*Dr. Ildefonso González Aguado*.

D. Vicente Sagarra Lascuain, Catedrático numerario de la Facultad de Medicina de la Universidad Literaria de Valladolid, etc., etc. Certifico: que habiendo empleado la *Emulsión Scott*, de aceite de hígado de bacalao con hipofosfitos de cal y de sosa, en aquellos casos que reclamaba su uso, especialmente en el *lupus* y en ciertas *dermatosis escrofulosas*, ha quedado altamente satisfecho de sus buenas cualidades, superiores por muchos conceptos á las del aceite de hígado de bacalao simple. Lo que tengo el gusto de consignar en obsequio á los señores *Scott y Bowne*, sus preparadores.—Valladolid 27 de Diciembre de 1885.—*Dr. Vicente Sagarra*.

El Profesor Catedrático de Medina que suscribe, ha empleado en su práctica con excelentes resultados la *Emulsión Scott* de aceite puro de hígado de bacalao con hipofosfitos de cal y de sosa, creyendo ser un deber el recomendar en aquellos casos en que esté indicado dicho medicamento.—Valladolid 28 Diciembre de 1885.—*Dr. Daniel de Zuloaga*.

Sres. Scott y Bowne.—Burgos 23 Diciembre 1885.  
Muy Sres. míos: Hace ya tiempo, vengo usando con un éxito asombroso la *Emulsión Scott* de aceite de hígado de bacalao con los hipofosfitos de cal y de sosa particularmente en *afecciones, de pecho, escrofulismo, raquitismo y debilidad general*. Con dicha *Emulsión* han conseguido Vds. no solamente obtener una combinación buenisima para dichas enfermedades, sino que los niños lo tomen voluntariamente, lo que no sucede con el aceite de hígado de bacalao ordinario.  
De Vds. atto. s. s.—*Dr. Juan Quintana*.—Especialista para las enfermedades de los niños.

Sres. Scott y Bowne.—Santiago 24 Noviembre 1885.

ENGORDAR y RECONSTITUIR el cuerpo demacrado, se manifiestan en proporción de TRES VECES MÁS, QUE CON EL ACEITE DE BACALAO SIMPLE.

Los efectos de su uso en los Niños enfermizos y demacrados así como en los adultos

**ANÉMICOS y CONSUNTIVOS**

son realmente maravillosos.

Hube recetado la *Emulsión Scott* de aceite de hígado de bacalao con hipofosfitos de cal y de sosa á algunos de mis enfermos, y á juzgar por los efectos que determina, no puedo menos de reconocer su verdadera importancia en todos los casos para los cuales la experiencia sancionó ser útiles los medicamentos que constituyen la expresada *Emulsión*.—*Dr. Manuel Piñero Herba*, Catedrático de Patología interna.

D. Manuel Folla, Médico Cirujano de la Casa de Expósitos de esta ciudad.

Certifico: que en todos los casos en que hay necesidad de emplear el aceite de hígado de bacalao, he tenido ocasión de observar los excelentes resultados de la *Emulsión de Scott*, siendo un agente poderoso para combatir el *raquitismo, escrofulismo y debilidad general*.—Y para que conste donde convenga doy el presente en el Ferról el 20 de Noviembre de 1885.—*Dr. Manuel Folla*.

Don Dimas Corral, Médico Mayor del Hospital Militar de la Coruña.

Certifico: que he usado mucho en mi clientela civil la *Emulsión Scott* de aceite de hígado de bacalao, siendo decisiva su acción curativa en las *destrofas infantiles* y utilísimo su empleo en la *tisis* viéndose cuando existe integridad digestiva desaparecer rápidamente los síntomas generales de intolerancia del organismo.—La Coruña 17 Noviembre de 1885.—*Dr. Dimas Corral*.

Certifico: que la *Emulsión Scott* hace tiempo que la vengo usando con buenos resultados en la *escrofulosis* y sustituyéndola, con gran ventaja, al aceite de hígado de bacalao, en el *raquitismo y en las anemias*. De lo cual para conocimiento de su autor, no tengo inconveniente en hacerlo público.—Vigo 27 de Noviembre de 1885.—*Dr. F. Fraga*.

Sres. Scott y Bowne.—Barcelona 7 Octubre 1886.

Muy Sres. míos: La *Emulsión* en la forma en que

Vds. la presentan, ofrece un aspecto agradable, puede tomarse pura ó desliándola previamente, la aceptan sin repugnancia la mayoría de los enfermos, y la toleran ordinariamente los estómagos delicados aun en los febricitantes por efecto de procesos pulmonares. A mi modo de ver, es un preparado que se recomienda en todas aquellas circunstancias en que existiendo indicación para el uso del *aceite de hígado de bacalao*, repugna éste á los enfermos, ó no consienten sus vías digestivas la administración de este agente farmacológico.

Es cuanto puedo indicar á Vds. en respuesta á su comunicación, complaciéndome en verificarlo en la forma adjunta.—De Vds. atento S. S.—*Dr. Pedro Esquerdo*, Médico del hospital de Santa Cruz.

Sres. Scott y Bowne.—Barcelona 19 Abril 1886.  
La *Emulsión Scott* en el concepto terapéutico llena cumplidamente muchas indicaciones con marcada ventaja sobre otras preparaciones similares por su feliz asociación á los hipofosfitos. De aquí que con frecuencia recete yo la *Emulsión Scott* en los casos de *linfatismo, escrofulismo, raquitismo, tuberculosis* en primer y segundo grado; y *depauperación orgánica*, debida á diferentes causas, debiendo las más veces felicitar por el éxito obtenido.—*Dr. M. E. de Llicia-ciaga*.

Sres. Scott y Bowne.—Barcelona 20 Abril 1886  
Invitado por Vds. á manifestarles la opinión que tengo acerca de la *Emulsión Scott* de aceite de hígado de bacalao con los hipofosfitos de cal y sosa, no vacilo en declarar que es un preparado altamente beneficioso para los enfermos afectados de diferentes padecimientos siendo de grande eficacia, especialmente en el *raquitismo, escrófula, tuberculosis*, etc. etc., y recomendable en particular á los niños, quienes en su mayoría lo toman sin repugnancia.—*Dr. Juan Viura y Carreza*, Médico numerario del hospital de N. S. del Sagrado Corazon de Jesús (servicio de enfermedades de los niños).

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS, SCOTT Y BOWNE, QUIMICOS, N. YORK.

## PECTORAL DE CEREZA

DEL DR. AYER



Aumenta maravillosamente la fuerza y la flexibilidad de la voz

**MEDALLA DE ORO**

EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE BARCELONA

Las enfermedades más peligrosas de la garganta y pulmones principian por desórdenes que se curan fácilmente si se les aplica á tiempo el remedio propio. La dilatación suele ser fatal. Los resfriados y la tos, si no se cuidan, pueden degenerar en LARINGITIS, ASMA, BRONQUITIS, PULMONÍA ó TÍISIS. Para estas enfermedades y las afecciones pulmonares, el mejor remedio es el PECTORAL DE CEREZA DEL DR. AYER. Las eminencias médicas lo prescriben con gran éxito. Los incrédulos pueden consultar con su doctor. De venta en todas las farmacias y droguerías del mundo. Preparado por el DR. J. C. AYER y C.ª, LOWELL, MASS., E. U. A. Agentes generales en España, VILANOVA HERMANOS y C.ª, Barcelona

## LA CURACION DE LOS TISICOS

Las píldoras antisépticas del Dr. Audet, aprobadas por las Sociedades de Medicina de Francia y Nacional de Higiene pública de París, constituyen el único remedio para combatir la tuberculosis. Médicos ilustres, que entendiendo honradamente incurable la tisis habían alarmado á las familias, aseguran y certifican hoy, despues de rigurosas observaciones, que con las Píldoras antisépticas se curan tísicos condenados antes á una muerte cierta. Calman la tos, moderan la espectoracion, cortan los sudores, alzan las fuerzas, abren el apetito. Son las Antisépticas Audet á las tísisis lo que la quinina al paludismo, segun opinión de los médicos que han comprobado su eficacia.—10 pesetas.

Venta en Pamplona NEGRILLOS Y BENEITO.  
Se remite por correo, previo envío de su importe en sellos ó giro al Instituto Aude Ferráz 66.—Madrid.

## FLOR DE RAMILLETE DE BODAS, para hermohear la Tez.



Por medio de la aplicación de la Flor de Ramillete de Bodas al rostro, hombros, brazos y manos, se obtiene hermosura fascinante, esplendor incomparable y la encantadora fragancia del lirio y de la rosa. Es un líquido lacteo y higiénico, y no conoce rival en todo el mundo en crear, restaurar y conservar la belleza.

Vendese en las Peluquerías, Perfumerías y Farmacias Inglesas. Fábrica en Londres, 114 & 116 Southampton Row; y en París y Nueva York.

Depósito en Pamplona: J. Delgado, Constitución, número 1

## Medio de ganar 2000

francos mensuales con 500 francos ó con obligaciones de la Villa de París, Crédito Foncier de Francia y cualquiera otra; se enseñará gratuitamente á todas las personas que escriban ó se dirijan al señor Director del *Marché de la Bourse*, 26, rue des Martyrs PARIS

## VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D. FRANK



Aperitivos, Estomacales, Purgantes, Depurativos  
Contra la Falta de Apetito al Estreñimiento, la Jaqueca los Váridos, Congestiones, etc.  
Dosis ordinaria: 1 á 3 granos  
Noticia en cada caja  
Escribir los Verdaderos en CAJAS AZULES con rótulo de 4 colores y el Sello azul de la Unión de los FABRICANTES.  
Paris, Farmacia Leroy y principales Pº

## ARADOS LEGITIMOS VERNETTE

ESPECIALES PARA VIÑAS Y DEMAS CULTIVOS.

precios rebajados últimamente.

Íntil buscar otro sistema de mejores resultados, pues, cuando ménos, economiza siempre mitad de jornales al viticultor. Una sola mula, caballo ó buey, hace siempre, en toda clase de cultivos, más y mejor labor que dos con cualquier otro sistema. En el campo de Cariñena y en todas partes economizan mucho hierro al cultivador de viñas.

No fiarse de las imitaciones y pedir el nuevo Catálogo general al Administrador de *La Revista Vinícola y de Agricultura*, Danzas, 5 y 7, entresuelo centro,